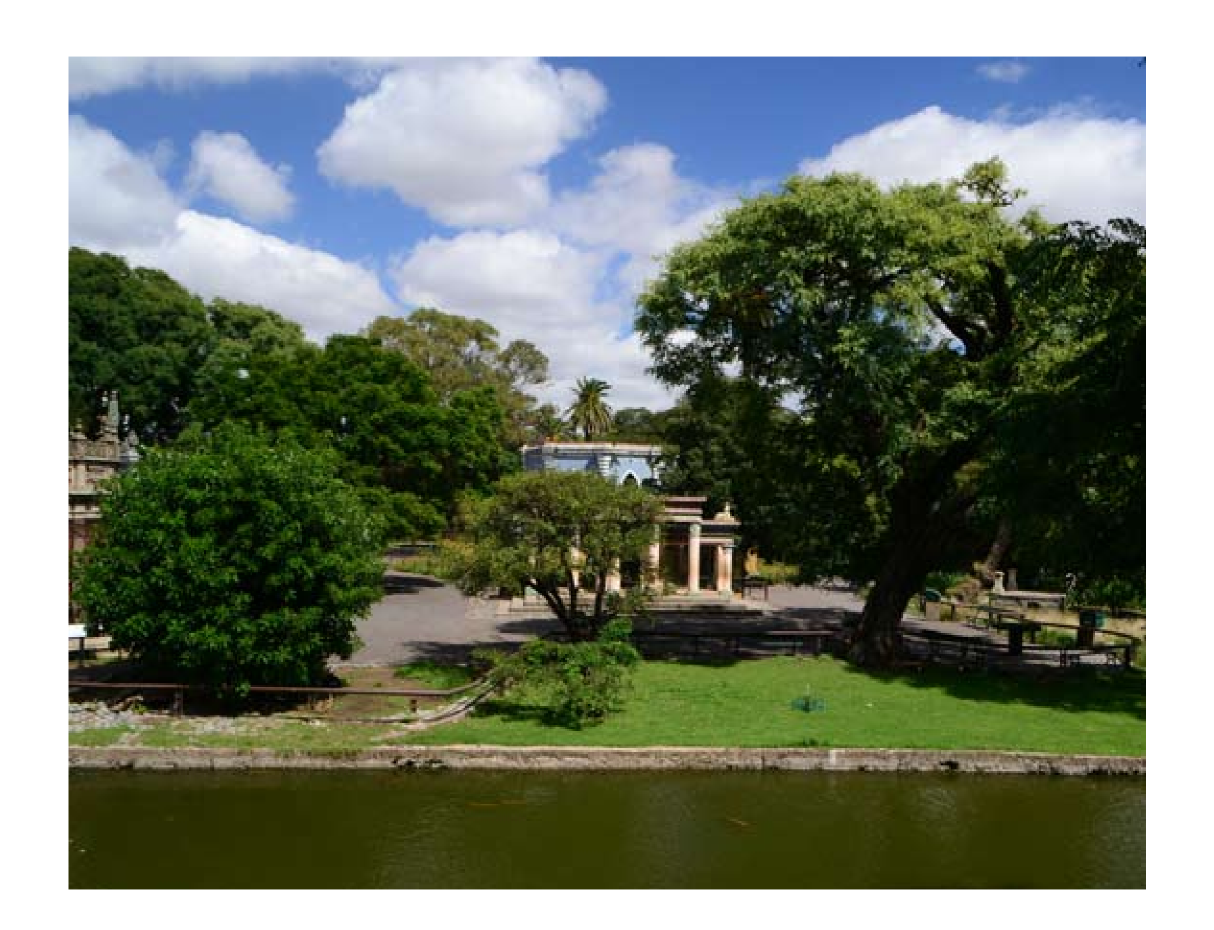
FOTO: GENTILEZA LORENA E. PEREZ



Yo hago
CLAUDIO BERTONATTI

Es museólogo, naturalista y docente con un posgrado en Management Ambiental. Se dedica a la conservación, comunicación e interpretación del patrimonio (con énfasis en el natural) desde 1983. Fue director de la Fundación Vida Silvestre Argentina y dirigió la Reserva Ecológica Costanera Sur y el Zoológico de Buenos Aires. Es parte del equipo de trabajo de la Fundación Naturaleza para el Futuro.

“NO SE PUEDE CONSERVAR LO QUE NO SE CONOCE, LO QUE NO SE COMPRENDE.”

¿Desde cuándo sos ecologista y por qué?

Desde 1983 trabajo para conservar la naturaleza y, poco después, también para difundir y preservar el patrimonio cultural de la Argentina, sobre todo aquellas expresiones que tienen un anclaje con los paisajes naturales y que suelen ser terreno de estudio de la folklorología (mitos, leyendas, creencias populares, música, poesía...).

¿Cómo ves a nuestro país respecto de este tema?

No puedo verlo muy distinto a cualquier persona que trabaje en la conservación: con preocupación. La crisis ambiental de la Argentina, desencadenada hace un siglo, tiene una clara tendencia a agravarse. Desde principios del siglo XX venimos perdiendo superficie de ecosistemas silvestres, reduciendo o extinguiendo poblaciones de la fauna y de la flora, agotando recursos naturales y degradando suelos y aguas. Estamos lejos de haber representado un modelo de desarrollo inteligente, viable a largo plazo. Cada año reducimos la capacidad de desarrollo y vamos comprometiendo más el futuro de las generaciones que nos suceden. El verdadero desarrollo exige conservar el capital natural del país (suelos, aguas, aire y sus especies silvestres). Muchos animales y plantas silvestres (como la merluza, el sábalo, los algarrobos, los quebrachos, las iguanas, los coypos, el carpincho) tienen un valor económico estratégico, porque subsidian cotidianamente el bienestar social de muchos argentinos, y más de aquellos que viven en situación de pobreza o indigencia. Una política inteligente apunta no a “freezar” el aprovechamiento de la fauna, la flora, los minerales, el agua o los suelos, sino a aprovecharlos bien, como si fuera un gran capital (que, de hecho, lo es) y del que uno puede retirar “intereses” preservando la gran cuenta. Esto tan sencillo de comprender es arrasado por otro interés: el cortoplacista, acompañado por la falta de políticas de Estado a nivel nacional, provincial y municipal, la corrupción, la falta de vocación o de conocimiento de muchos funcionarios en áreas claves de todos los niveles...

¿Cómo ves los espacios públicos y cuál considerás que debería ser su misión en la ciudad?

En la Ciudad hay una tendencia de valoración de los espacios verdes. La reciente creación de la Reserva Ecológica Costanera Norte lo demuestra. Habría sido más fácil “no innovar”. Que se haya creado (no sin resistencia, es cierto) demuestra una voluntad que hay que reconocer. Las obras que se están dando en la Reserva Ecológica Costanera Sur, a partir de un plan que impulsaron distintas ONGs y especialistas de distintos organismos científicos (convocados por la Fundación YPF en 2010), es otra señal alentadora. Esto es clave porque lo que se haga en Buenos Aires es muy observado por los municipios del resto del país, que pueden inspirarse o superar “la marca”. Cada vez son más las reservas naturales urbanas en la Argentina. Es un fenómeno sobre el cual muchos intendentes desarrollan políticas de conservación del patrimonio, de promoción del turismo y de desarrollo de la educación ambiental (integrando las tres áreas).

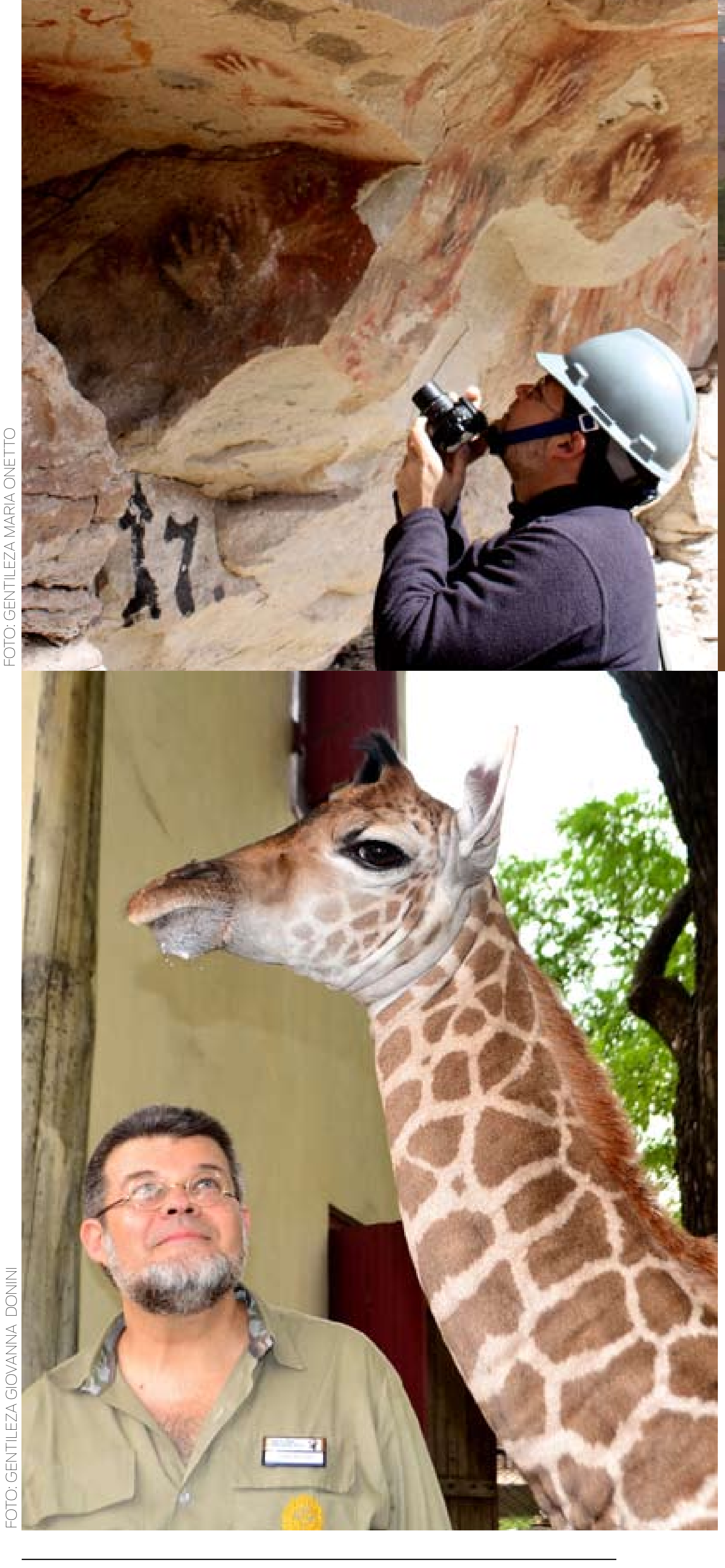


FOTO: GENTILEZA MARÍA ONETTO

FOTO: GENTILEZA GIOVANNA DONINI

FOTO: GENTILEZA CLAUDIO BERTONATTI

Apertura: Claudio en Galápagos y vista del Zoo de Bs. As. **Arriba:** En Cueva de las Manos, donde Claudio y su equipo hicieron centro de interpretación. **Abajo:** Fue director del Zoo de Bs. As., con proyectos de transformación que no concluyó. **Otra pág.:** Reserva ecológica Costanera Sur desde el aire.

¿Qué es el patrimonio natural y cuál es nuestra forma de protegerlo?

El patrimonio es el legado o lo que hemos heredado de las generaciones anteriores. La primera herramienta de conservación es el inventario, saber qué tenemos. Desafortunadamente, esta sigue siendo una materia pendiente. La Argentina carece todavía (me avergüenza reconocerlo) de un inventario o una lista de todas sus especies de plantas, animales, hongos, bacterias y demás formas de vida. Tenemos un conocimiento fragmentado, incompleto y desactualizado. Esta, claramente, debería ser una prioridad del CONICET, por ejemplo, o de sus pares a nivel provincial. Ninguna provincia tiene una lista de todas sus especies de seres vivos. Pueden preguntar o rastrear por internet para comprobarlo fácilmente. Es un problema con solución. Y es prioritario. Si no sabemos qué tenemos, ¿qué pretendemos conservar de un modo organizado o planificado? Teniendo inventarios y evaluando el estado de conservación de algunas de esas especies (lo ideal sería de todas) pueden encararse medidas para evitar que nuestra biodiversidad se siga desangrando. Hay que crear más parques nacionales y reservas provinciales y municipales. Es la forma más eficiente de atajar la crisis ambiental y contrarrestar sus graves consecuencias.

¿Cuáles son las organizaciones más importantes de la Argentina que se dedican a la ecología y el medio ambiente?

Las que todos conocen. Sin embargo, tengo una visión algo crítica de las dirigencias. Hacen falta personalidades más carismáticas, apasionadas y “jugadas” al momento de opinar. Esto exige, en ocasiones, ser “políticamente incorrecto” y salir de ese “umbral de comodidad” que da mayor seguridad de continuidad laboral, pero suma incertidumbre ambiental. Esto explica por qué la conservación de la naturaleza, una causa tan noble, es incapaz de convocar masivamente y llenar un estadio. Llenar un estadio como los que habitualmente desbordan las bandas en los recitales o los distintos equipos de fútbol durante un domingo sería una hazaña. Esto refleja que algo mal estamos haciendo en materia de comunicación.

¿Cuál es tu próximo proyecto?

Seguir apostando a la docencia. Borges decía: “No sé si la instrucción puede salvarnos, pero no conozco nada mejor”. Sigo su consejo. Además, desde la Fundación Naturaleza para el Futuro sigo trabajando en la concreción de nuevos centros de interpretación para poner en valor sitios con pinturas rupestres, manifestaciones folklóricas, escenarios naturales únicos... Esto es clave para que los visitantes de esos lugares comprendan que el patrimonio es de todos y la responsabilidad de cuidarlo también. ¿Por qué? Porque qué sería de un argentino sin los pastizales pampeanos, sin los bosques chaqueños, sin yaguaretés ni vicuñas.... Qué sería de nosotros sin la zamba, la chacarera, la baguala, el chamamé que le dedican sus versos a la naturaleza original... Cómo le explicaríamos a nuestros nietos por qué ya no se habla de Coquena, Llastay, el Yasy-yateré o el Pombero... Todas estas “partes” componen un “todo”. Ese todo se llama “patrimonio” y ese patrimonio da identidad a cada uno de nosotros. Si desconocemos los detalles o rasgos del paisaje que nos vio nacer o nuestro pasado, estamos en problemas de identidad. Si, por el contrario, lo apreciamos, lo valoramos, lo conocemos y cuidamos, podremos ser pobres, pero dignos y ricos en un sentido trascendental.

En pocas palabras: ¿qué es ser sustentable?

Sustentable... es hacer las cosas bien. Aprovechar hoy, para poder aprovechar igual o más mañana. Significa ser generoso e inteligente.

¿Un buen consejo?

Sábato decía que “en la bondad se resumen todas las virtudes”. Entonces, seamos virtuosos, seamos buenos. ¿Es mucho pedir?